

1968-1984

Avanzamos hipnotizados hacia la sombra
—una diminuta bola de acero
proyectada por un potente foco de neón
manejado desde las cancillerías—

una taza de té
Janis Joplin en el aire
el autobús: olor grasiento a axila grasienta
besos automáticos con los libros bajo el brazo
PCE en pegatinas rosadas, alcohol
besos rutinarios, autobús: olor a digestión
libertad en las paredes, café
y una sordera total que te impide
mirar a los ojos secos que suplican compañía
(el partido dice que... el partido apoya la...
Marx predijo que... Lenin demostró la...
Trotsky afirmó que... Bakunin derribó la...)
una cama en la tarde
se adueña de nuestros cuerpos
que olvidan su piel y se hielan
en el placer perdido, prisioneros del hastío
“otra vez será, ¿un vino?”
con sonrisas cifradas las IBMs anuncian
la adhesión a la adhesión
multiplicación de rostros impasibles
y condenas morales
frente a la lejana fotografía de una muchacha
asesinada por su soledad
las prostitutas, violadas
por fantasmas a la luz de la luna
a la luz de una bombilla 40 w
los mineros escupen contra el mundo
sus pulmones

avanzamos de esquina en esquina
en busca de nuestra querida sombra

el partido dice que el partido apoya la
Marx predijo que Lenin demostró la
Trotsky afirmó que Bakunin derribó la
mas irremediabilmente amanecemos
anegadas de semen vosotras
agotados nosotros
tras la noche de amor con la sombra
el parti di que el parti apo la
Ma predi que Len demos la
Trot afir que Baku derri la
esta noche amaremos la revolución
etcétera

NEUTRONOFAGIA

*“Ella llegó a la civilización con unas
gotas de óxido en el estómago”*

May Casado

las niñas, arrancadas en la noche de las cunas
los tanques de madrugada trituran (banderas al viento)
sus pequeños lindos vientres, sus limpios ojos,
sus bellas bocas rosirrojas, sus nacientes senos;
incapaces de ocultar el olor a cocacola
los gases lacrimógenos penetran en los cuarteles
se cuadran marcialmente, se ponen la dentadura
y presentan con voz viril el informe oficial
que versa sobre la mínima proporción de leche
que ha de contener la mantequilla de vaca hispánica;
aterrados, los adolescentes se ocultan
tras la sombra del negro sujetador
de una experimentada prostituta virgen,
pero inútilmente: es un sostén imantado
que sobre oxidadas camas de hierro, acaricia profesional
el pecho de lata del conductor de tanques.

dormirás, sí,
mas por encima del metálico grito del tanque
escucharás el grito vivo del silencio muerto:
los caracoles se enroscarán en sus espirales
desde los balcones lloverán banderas
abundantes vítores: multitudes de cartón
las mujeres residentes en las salas de partos
buscarán sus ojos en los cubos de basura
los inquilinos del patio de moribundos
hallarán sus bronquios en los orinales

sí,

los tanques, ebrios de whisky, vomitarán un rayo
que te despertará
que abrasará nuestros testículos
vuestros ovarios,

querida C

Postdata: nuestros hogares seguirán en pie
y los sillares, intactos

LA EXCELSA DAMA DEL ALBA

—en las horas centrales del día
cuando las vacas frías
ayuntan con los toros faloflácidos
y los piojos entran por un imprevisto agujero
en la santa urna de Vladimir Ulianov Ilich
y forman un soviet sobre su sacra calva,
en esa hora precisa
escondido tras la sombra de un cristal
aguarda acechante el corruptor
de la lozana dama

EXQUISITA AMANECIDA

la fresca brisa de la naciente
y la excelsa dama respira aliviada
se retira el maléfico corruptor
en ese momento exacto
de su antepenúltimo pensamiento místico,
y la madre superiora acaricia las caderas
cultiva una perla en su ombligo
el vicario general
cuando a falta de ostras
—en las horas centrales de la noche

TO MALCOLM LOWRY

te golpeó un siglo entero

bastaba

un simple minuto

para sesenta veces

rom

per

te

fue una estupidez suprema

un grandioso derroche

o una macabra broma

que te gastó

Dionisios

OMNIA VULNERANT, ULTIMA NECAT

la noche en que murió Jean-Paul

una escuálida gata parda paseaba por la orilla izquierda del Sena, los tulipanes perdieron (ah la mortal helada) sus pétalos más jóvenes, Herbert M —su calavera— amagó un imposible chasquido de mandíbulas, los calamares enlatados en su tinta se mutaron en corned beef checoslovaco, Simone de B recobró la palidez de su infancia sin sol, Albert C ondeó en la nada la negra bandera del vacío; los gallos de madrugada no cantaron

y a las seis de la mañana

EL ORO
INCREMENTÓ SU
PRECIO EN
10 FRANCOS/ONZA

la noche en que murió Jean-Paul

entre los viejos soportales de una negra ciudad castellana un vendedor ambulante de cupones convirtióse en estatua de sal, una alfa y una beta fugitivas de la pluma de Zenón se fundieron sobre la cúpula de la tétrica catedral y engendraron una omega perfecta, un hombre —que no quiso serlo— paseaba muy borracho por la orilla izquierda del Pisuerga balbuceando contra sí un rosario de incoherencias; la diosa de la aurora no bailaba

y a las seis de la mañana

EL ORO
INCREMENTÓ SU
PRECIO EN
150 PESETAS/ONZA

GNOSIS

el esturión no sabe
del caviar con mantequilla
no conoce el cáñamo el dudoso sueño
que la combustión de sus hojas
provoca en los amantes del Seat-Panda
ignora la vaca el histórico destino
del bistec a la parrilla, che
no sospechan las ostras la distinguida ubicación
(ah, viejos pellejos de ajadas madamas)
de sus perlas perforadas
ni, en fin, la uva intuye
la importancia que cobra su jugo
entre los devoradores de sus propias penas...

...

sólo mujer y hombre conocen
(mas, oh Luna, fingen ignorarla)
la suerte de sus carnes:
un mantel de seda china
verdes copas de murano
Mr. Dollar
Leviatán
Moloch...
y unos simpáticos anélidos
que responden al nombre de
gusanos

NATURALEZA MUERTA

los telares se han dormido
los desnudos cuerpos de dos mujeres
(jóvenes cadáveres ebúrneos)
yacen sin heridas escandalosas
en el interior de una fábrica
 tex-
 til